



Varios operarios cavaban ayer una veintena de fosas en el cementerio de Nador, en Marruecos.

Marruecos se apresura a enterrar a los muertos de Nador

El cementerio de Sidi Salem prepara 23 fosas entre críticas por la falta de investigación del intento de entrada más mortal de la historia

F. PEREGIL / L. J. VARO, **Nador**
El asalto del pasado viernes a la valla de Melilla a través del paso fronterizo de Nador, en Marruecos, se ha convertido en el intento de entrada más mortal de la historia con, al menos, 23 fallecidos declarados por las autoridades marroquíes. Varias organizaciones civiles aseguran que la cifra es su-

perior, pero ese es el número de fosas que ayer preparaban los trabajadores del cementerio de Sidi Salem, a las afueras de Nador. Según los operarios, los entierros serán hoy. La Asociación Marroquí

EDITORIAL

Fronteras de muerte P10

de Derechos Humanos (AMDH) denuncia que no se han practicado autopsias ni identificado a los muertos y que “las autoridades buscan ocultar el desastre”. Omar Naji, responsable en Nador de esta ONG, asegura que la Policía retuvo a decenas de migrantes heridos “durante horas, bajo el sol, sin darles socorro”. PÁGINA 16



Un grupo de operarios cavaban ayer fosas en el cementerio de Nador, en una imagen a la que ha tenido acceso EL PAÍS.

Marruecos se apresura a enterrar a 23 migrantes muertos

Grupos de derechos humanos denuncian que se están ocultando pruebas

Laura J. Varo Francisco Peregil, **Nador**. Una decena de trabajadores cavaban 21 fosas en un descampado del cementerio de Nador ayer a mediodía. El sol caía de lleno sobre Sidi Salem, el nombre de este camposanto situado en las afueras de la ciudad fronteriza. "Solo nos quedan dos hoyos por cavar", apuntaba Farid, nombre figurado con el que protege su identidad uno de los obreros. "Empezamos el sábado y terminaremos esta tarde", añade. Farid y otros de sus compañeros afirman que el entierro está previsto para hoy. Las autoridades marroquíes han declarado que el viernes murieron 23 subsaharianos atrapados a los pies de la valla de Melilla. Varias organizaciones civiles elevan la cifra de muertos, pero los obreros solo cuentan con cavar 23 fosas.

Los hoyos formaban un par de filas al final de un cuadrante destinado al entierro de todos aquellos que mueren lejos de su tierra, en pleno proceso migratorio, y que acaban por ser de ninguna parte. Agentes de policía vestidos de paisano se acercaron a los redactores de este diario para advertirles de que tomar fotos en ese lugar está prohibido.

Pasado el mediodía, la Asociación Marroquí de Derechos Humanos (AMDH) publicó una foto en las redes sociales tomada des-

de las afueras del cementerio donde tachaba de "escándalo" la decisión de las autoridades de enterrar "a una parte de los emigrantes muertos" solo dos días después de que los cuerpos llegasen a la morgue de forma totalmente opaca. "Sin investigación, sin autopsia, sin identificación, las autoridades buscan ocultar el desastre", apunta el comunicado de la asociación.

Bruselas evita pronunciarse sobre la actuación policial

El presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, evitó ayer pronunciarse sobre la actuación de la gendarmería marroquí durante el asalto masivo a la valla de Melilla del viernes, en el que murieron al menos 23 migrantes, según datos de las autoridades de Nador. En el marco de la cumbre del G-7, que se celebra en Elmau (Austria), Michel ha obviado, en rueda de prensa, una pregunta sobre la gestión de Marruecos. El dirigente europeo ha trasladado, por contra, su solidaridad al Gobierno de Sánchez y sus condolencias a los familia-

A preguntas de EL PAÍS, las autoridades marroquíes no han respondido sobre si se han practicado autopsias a los 23 cadáveres. Los miembros de la AMDH piden que se investiguen las circunstancias de las muertes y si se pudo haber evitado la tragedia. Omar Naji, responsable en Nador de la AMDH asegura haber contemplado el viernes las imágenes de los subsaharianos apilados en el suelo mientras estaban siendo identificados por la policía. "El problema, bajo la valla", explica Naji, "es que la policía delimitó una zona muy estrecha para identificar a los emigrantes. Y los tuvo allí durante horas, bajo el sol, sin darles ninguna medida de socorro". La AMDH es la asociación civil de mayor implantación en Marruecos y la que ha difundido gran parte de los videos sobrecoedores, donde decenas de migrantes yacen inertes y boca abajo, sobre en el suelo, muchos de ellos maniatados, sin que apenas se distinga quién está vivo y quién muerto. Y Omar Naji es el hombre de AMDH sobre el terreno.

"Sin identificar, sin autopsia", denuncia una asociación de derechos civiles

"Estamos cavando las fosas de los africanos", revela un empleado

Naji afirma haber visitado el viernes la morgue del hospital Hassani, donde se encuentran los cadáveres de los emigrantes subsaharianos y asegura que contó al menos 15 muertos. "Estaban en el suelo. Eso significa que la morgue estaba saturada. Y solo había dos personas trabajando allí". El mismo viernes, la AMDH ya advertía sobre la posibilidad de que los muertos fueran despa-

de Barcelona. Ada Colau, se mostró muy dura ayer: "Estas palabras de Sánchez me han avergonzado como ciudadana de este Estado". "Me sorprende de la frialdad, falta de compasión, de empatía teniendo a tantas víctimas mortales", dijo, y pidió a Sánchez que rectifique. El presidente del Gobierno había elogiado el viernes en Bruselas a Marruecos por haberse "empeñado a fondo para evitar un asalto violento a la valla". Ya el sábado, dirigentes de Podemos e IU habían censurado con dureza la actuación de Marruecos. La vicepresidenta Yolanda Díaz, sin entrar en críticas a sus socios, tuiteó que estaba "muy impactada con las imágenes de la frontera". "Cabe aclarar ya lo sucedido", añadió. / ELENA SEVILLANO

chados deprimía y realizaba un llamamiento a no enterrar a los fallecidos de forma apresurada y a abrir una investigación "global, rápida y seria para determinar las responsabilidades y consecuencias".

Farid, uno de los enterradores, permanecía ayer ajeno a cualquier polémica sobre una posible ocultación de datos clave sobre las circunstancias de las muertes. "Estamos preparando las fosas de los africanos, que llegan el lunes [por hoy]", explicaba. El lugar es terreno vetado para los curiosos. Acercarse y rondar por entre los enterramientos sin nombre, identificados solo con fecha, puede suponer un encontronazo con las autoridades marroquíes, que mantienen un férreo control sobre todo lo que rodea a la carga violenta del viernes en Barrio Chino, una pedanía a pie de valla.

Mochilas con piedras

Más de una veintena de personas fueron detenidas después de que la policía judicial les tomase testimonio la noche del viernes, según la AMDH. La organización aseguró que todos permanecían en la comisaría de Nador a la espera de declarar ante el fiscal este lunes.

El suceso del viernes se ha convertido ya en el intento de cruzar la valla más cruento y mortal de la historia. El grupo de entre 1.500 y 2.000 subsaharianos irrumpió en Barrio Chino con paños y mochilas llenas de piedras, según relataron testigos a EL PAÍS. Policías, gendarmes y agentes de las fuerzas auxiliares los recibieron con granadas de humo, pelotas de goma y pedradas en una maniobra de pinza que los dejó acorralados en la valla.

En Melilla, residentes en el Centro Temporal de Inmigrantes (CETI) han preparado para hoy una concentración de protesta a las puertas del dispositivo de acogida. Muchos de los migrantes y solicitantes de asilo en el centro son amigos y compatriotas de los muertos, heridos y detenidos en Marruecos, compañeros de fatigas en los meses escondidos en el país magrebí, en las semanas de prisión en otros lugares como Libia o en los trayectos de días y semanas cruzando fronteras en mitad del desierto. "Queremos denunciar la violencia empleada por las fuerzas marroquíes contra los migrantes", expresa Hussein, sudanés que llegó a Melilla en marzo, durante el mayor salto que ha vivido la ciudad y en el que se puso en evidencia la crudeza de la represión ejercida también por las fuerzas de seguridad españolas.

Las 133 personas que sí consiguieron llegar hasta el centro de Melilla guardan cuarentena por covid en las instalaciones del CETI. Un total de 13 letrados del turno especializado en Extranjería del Colegio de Abogados de Melilla se están ocupando de ellos. La coordinadora del turno, Francisca Gómez, explica que la gran mayoría de los emigrantes ha pedido asilo. Hasta el momento, más de 80 subsaharianos han sido atendidos por los abogados de turno, además de los miembros de entidades como el Servicio Jesuita a Migrantes y CEAR (Comisión de Ayuda al Refugiado).